

BIBLIOGRAFIA

PHILON D'ALEXANDRIE, *Oeuvres*. Traducción francesa bajo la dirección de R. ARNALDEZ, C. MONDESERT, J. POULLLOUX.—Edit. du Cerf (Paris).

4. *De Sacrificiis Abelis et Caini*. Intr., trad. y notas por A. MEASSON, (1966) 210 pp.
14. *De migratione Abrahami*. Intr., trad. y notas por J. CAZEAUX, S.I., (1965) 243 pp.
15. *Quis rerum divinarum heres sit*. Intr., trad. y notas por M. HARL, (1966) 346 pp.
20. *De Abrahamo*. Intr., trad. y notas por J. GOREZ, (1966) 135 pp.
22. *De vita Mosis, I-II*. Intr., trad. y notas por R. ARNALDEZ, C. MONDESERT, J. POULLLOUX, P. SAVINEL, (1967) 321 pp.
31. *In Flaccum*. Intr., trad. y notas por A. PELLETIER, S.I., (1967) 194 pp.

4. Una nota preliminar nos avisa de que este volumen de la colección presenta caracteres especiales. En efecto, una introducción bastante más larga de lo corriente y una anotación mucho más abundante nos dan el fruto de una tesis presentada por la editora en la Universidad de Lyon. Si esto se sale del cuadro trazado al principio por los directores de la colección, es seguramente con utilidad notable para los lectores.

El *De Sacrificiis* continúa el comentario filoniano al Génesis; en concreto Gen. 4, 2-4. Comentario siempre alegórico y espiritual. Cain y Abel, dos actitudes fundamentales del hombre frente a Dios, contrarias entre sí. Esas actitudes culminan en los sacrificios que hace a Dios cada uno de ellos.

Las relaciones literarias entre Filón y la carta a los Hebreos han sido estudiadas más de una vez; recientemente y en detalle por el P. Spicq. La editora anota muchos casos concretos sin atreverse a formular un juicio decisivo. Digase otro tanto, y aquí el influjo es evidente, de la relación entre el *De Sacrificiis* y el *De Cain et Abel* de san Ambrosio.

Veinte densas páginas de notas complementarias ponen la erudición literaria de la editora a servicio de una mejor comprensión del texto filoniano.

14. La nota preliminar del volumen precedente la volvemos a leer aquí copiada a la letra. Con ello queda definido desde el principio el carácter del volumen dedicado al *De migratione Abrahami*. Sin embargo la anotación es en este volumen menos abundante y faltan en él las notas complementarias; en cambio las notas marginales se dedican principalmente a señalar la constancia de las ideas y temas filonianos, con abundante referencia a sus diversas obras.

Filón comenta Gen. 12, 1-6. El editor reconoce en su introducción que es éste uno de tantos tratados del alejandrino. Pero, precisamente por eso, el estudio literario que hace de este tratado puede bien introducir al lector para hacerlo igualmente con otros. En estas líneas son de particular interés las observaciones del editor sobre la situación de la doctrina, de los procedimientos literarios y la contemplación en el *De migratione*; y no menos los análisis y las reflexiones sobre la estructura, sobre la doctrina y sobre el método de cada uno de los capítulos. Es una introducción plenamente lograda.

15. El tratado *Qis rerum divinarum heres sit* es uno de los más importantes en la obra de Filón; tratado difícil y complejo, que pedía por eso mismo la mano experta que lo edita.

El tratado quiere ser un comentario, a la manera de Filón, de Gen. 15, 2-18. En él se van desgranando hasta 17 temas filosóficos o religiosos, que suscita en Filón la meditación del capítulo del Génesis. La editora los analiza en su introducción. Un nuevo estudio busca ulteriormente la interpretación de los datos bíblicos: Abrahán, su posteridad, la tierra prometida. Interpretación espiritual y mística, según la costumbre filoniana. Toda la conocida erudición de la docta editora se pone en juego para exponer e interpretar una serie de temas filonianos; un centenar de páginas de una riqueza realmente extraordinaria.

Pero este volumen ofrece algo nuevo: el aparato crítico, para señalar las divergencias con el texto de Wendland, que es el que se sigue. Notemos finalmente las notas complementarias, el índice de palabras griegas (con un gran número de términos ausentes en el diccionario de Leisegang) y el índice general. En resumen, tenemos aquí uno de los mejores volúmenes de la colección.

20. Volvemos aquí al tipo normal de la colección: introducción breve, notas indispensables, traducción esmerada.

El *De Abrahamo* comienza por un largo prólogo sobre las dos tríadas que representan alegóricamente las cualidades fundamentales del alma (Enos, Enoc, Noé y Abrahán, Isaac, Jacob). Luego sigue una verdadera monografía sobre el gran patriarca, que se va desarrollando consecutivamente a dos niveles: primero, en el plano literal; segundo, en el plano alegórico. Culmina todo en el elogio de la fe de Abrahán, en cuya vida la fe es ley, la vida es la ley misma. El es «el primero», el fundador de la raza; en él culmina la perfección del desarrollo espiritual.

22. El tratado filoniano *De vita Mosis* viene presentado por un equipo en el que figuran los tres directores de la colección. Todo, la introducción, la traducción, las notas, se debe al equipo entero; y esto es ya una novedad si pensamos en otros volúmenes. La corta docena de páginas que abarca la introducción denuncia, sin duda, en su densidad, en sus orientaciones certeras y hasta en su depurada sobriedad, la competencia de los que han redactado esas páginas.

El *De vita Mosis* es una obra totalmente singular en la producción literaria de Filón. No es la alegoría moralizante, ni el comentario de perspectivas espirituales; es la historia del gran personaje, aunque sea una historia novelada con intención apologética de dar a conocer y hacer estimar ante el helenismo las riquezas históricas de Israel. Así nos deja Filón ante el umbral del templo, en el que se desarrollan los misterios y se hace accesible la contemplación de Dios.

31. El *In Flaccum* tiene por base la situación miserable de los judíos alejandrinos por los años 35-40 bajo las crueldades de Flaco, prefecto de Egipto. La obra, sensiblemente histórica, se escribe en un género literario, que estudia el editor: la aretología. Es, por ejemplo, el del libro de Ester.

El P. Pelletier, con su sagacidad y su exactitud bien conocidas, sigue la pista histórica de los personajes que intervienen en el relato filoniano y nos describe la situación política de los judíos en Alejandría. Ni estas páginas, ni las abundantes notas han sido capaces de abarcar su erudición. Lo prueban bien las notas complementarias, los cuatro *excursus* y hasta los índices de expresiones características, de expresiones comentadas y de citas. Señalemos, entre los *excursus*, el cuarto por su particular interés teológico.—J. A. DE ALDAMA, S.I.

STREUER, SEVERIN RUDOLF: *Die theologische Einleitungslehre des Petrus Aureoli auf Grund seines Scriptum super Primum Sententiarum und ihre theologiegeschichtliche Einordnung* (Franziskanische Forschungen, 20. Heft).—Dietrich-Coelde-Verlag. (Werl/Westf. 1968) 172 pp. 17×24 cm.

La figura del franciscano Petrus Aureoli (circ. 1280-1322) es una de las más originales de su época. Con fama de exageradamente crítico respecto de doctrinas tradicionales y en concreto de las de Escoto, sus enseñanzas no pueden ser pasadas por alto al estudiar la teología del s. XIV. A base de la edición crítica de E. M. Buytaert (P. Aureoli, *Scriptum super Primum Sententiarum*, dist. I, NY, 1953) Streuer expone la Introducción a la teología, tal como la presenta Pedro. Primeramente, en cuanto al trabajo teológico concreto, Auréolo señala un triple proceso: el hábito metafísico, el de la fe y de la opinión y el propiamente teológico. Este último no es «adhesivo», sino solamente «declarativo» de las verdades de la fe. Esta posición, en lo que tiene de exclusiva, desvaloriza a la teología deductiva: tal es el punto agudo y original de la doctrina de Auréolo. Durando por su parte duda del valor de la teología deductiva, pero no es tan radical como Pedro, quien en el fondo ha recibido sugerencias de Enrique de Gante (*intellectus fidei* de la teología) y Godofredo de Fontaines, aunque éstos no dejan de ser sometidos a fuertes críticas por Auréolo. En segundo lugar, por lo que se refiere al sujeto de la teología, insiste Pedro en que está muy unido con un determinado modo de conocer, pero no concreta los factores que lo condicionan. La afinidad con Herváus Natalis es clara, si bien éste no nombra directamente al *modus cognoscendi*, como distintivo principal del sujeto de la teología. El tercer problema es el de la unidad de ésta. Auréolo, consecuentemente a su teoría del *habitus declarativus, non adhaesivus*, no determina esa unidad a base de la luz del conocimiento, como otros autores, sino que se refugia en el *modus cognoscendi*. En la declaración de las verdades de la fe, encuentra realizada una manera de conocer que, a su parecer, distingue suficientemente a la teología de las otras ciencias. La última sección trata de la finalidad del estudio teológico. Aquí Auréolo se alinea en la teología franciscana: el presupuesto fundamental es la preeminencia de la voluntad y el amor sobre el entender y conocer. Aunque el *habitus declarativus*, como acto que inmediatamente se refiere a la fe, es intelectual, para Pedro no deja de ser práctico, pues toma la *praxis* en un sentido más amplio que Escoto. La teología de Auréolo se puede considerar como agustiniense en el interés y aristotélica en la forma.

El estudio de Streuer se distingue por la profundidad del análisis sobre un autor sutil y «sui generis», por la matización de los juicios y la exploración de las fuentes, en donde se inspira el original franciscano.—A. SECOVIA, S.I.

El Canon de la Misa.—Editorial Litúrgica Española (Barcelona 1967) 248 pp. 12×18 cm.

Esta versión castellana se ha hecho sobre el original francés de una serie de artículos aparecidos en *la Maison-Dieu* (1966, n. 87, pp. 1-149; n. 88, pp. 96-115). Las firmas de las colaboraciones son muy conocidas en el campo litúrgico: C. Vagaggini (El Canon romano y la reforma litúrgica). Pl. Bruylants (Los Prefacios del Misal romano). L. Bouyer (El Prefacio y el Sanctus). J. Gelineau (las intervenciones de la Asamblea en el Canon de la Misa). J. Pinell (la gran conclusión del Canon romano). J. Betz (Sacrificio y Acción de gracias). L. Legier (De la Cena de Jesús a la Anáfora de la Iglesia). J. A. Jungmann (El Canon romano y las demás formas de la gran plegaria eucarística). B. Botte (Tradición apostólica y Canon romano). Dada la calidad científica de estos autores y el interés de los temas, creemos que ha sido un acierto, por parte de la E. L. E., el suministrar a los lectores de lengua castellana esta escogida serie

de artículos. Entre los de particular importancia, quisiéramos subrayar el estudio de Dom Plácido Bruylants (27-55), muerto hace poco, y que recoge minuciosamente las principales desviaciones en la historia del Prefacio, y las páginas (201-221) que dedica Jungmann a comparar, con su competencia acostumbrada, las liturgias occidentales y las orientales y las conexiones entre el Sanctus, el Canon y las partes de éste en particular.—A. SEGOVIA, S.I.

SAGÜÉS AZCONA, Pío, O.F.M.: *El Maestro Pedro de Navarra, O.F.M. († 1347) «Doctor fundatus» y su Comentario sobre el libro I de las Sentencias* (Madrid 1966) 167 pp. 17×24 cm.

Este libro lo presentó su autor con un brillante discurso en su ingreso en la Academia de Doctores, el 17 de mayo de 1966. F. Ehrle descubrió al comentador de las Sentencias, Pedro de Navarra, cuya existencia y título de «Doctor fundatus», se dan en este libro por inconcusos y que no parece ser sino Pedro de Atarrabía. En una breve semblanza biográfica se pone su origen probable en Atarrabía (Navarra), se supone nació a fines del s. XIII y que ciertamente murió en 1347. Son problemáticos el lugar y la fecha de su entrada en la Orden franciscana y de sus estudios, que, sin duda, en parte hizo en la Universidad de París, donde conocería a autores como Pedro de Auriol y, sobre todo, Jacobo de Ascoli, cuya influencia doctrinal acusa. Nada se sabe de su labor docente ni con certeza de sus posteriores cargos, si bien parece indudable fue ministro provincial de Aragón. Después intervino en importantísimos negocios oficiales del reino de Navarra.

De su labor literaria sólo se conoce su comentario al libro I de las Sentencias, ciertamente de antes de julio de 1323. Se conserva en cuatro códices que el P. Sagüés describe minuciosamente. Según este mismo, su orientación doctrinal va en general con P. Lombardo, mientras a Santo Tomás le cita de ordinario sólo para refutar sus opiniones. Ante todo sigue, aunque no servilmente, a Escoto, de quien a menudo copia párrafos enteros sin citarles, hasta ser calificable su comentario como una «abbreviatio Scoti», pero sin que ello obste a que en ocasiones rechace sus apreciaciones. Entre los autores que citan el comentario de Pedro de Navarra están Pedro Tomás, el francés Humberto de Garda, los alemanes J. Bremer y M. Doering.

Como epílogo y con ocasión del VII centenario del nacimiento de Escoto se añade un breve recuerdo del influjo de dicho autor en España por varias universidades, sobre todo Alcalá y más que nada por la acción oficial de la Orden franciscana y la labor de sus maestros, de los que aquí se mencionan muchos de los siglos XIV al XVIII. Se añade, además, en el libro un elenco de las cuestiones tratadas en el comentario y por fin como apéndice el texto íntegro del prólogo de dicho comentario, que, con las numerosas notas críticas del editor, ocupa unas 75 páginas.

Es benemérito el autor, que entre sus múltiples tareas apostólicas halla tiempo y, sobre todo, afán para dedicarse a trabajos históricos, que le exigen mucha consulta de archivos nacionales y extranjeros. Y con éxito según lo muestra el espléndido catálogo de sus obras, que D. León del Amo enumera en su laudatoria contestación al nuevo académico, e inserta también en el libro. En éste se gana el mérito de dar a conocer a un teólogo español oculto de siglos. Se esfuerza en su estilo matizado de familiaridad franciscana por esclarecer con rigor crítico y copia de razones los datos biográficos menos claros de Pedro de Navarra, buscando la imparcialidad histórica a pesar de su irreprimible simpatía por aquel. Y una cosa muy importante: nos confiesa el autor su propósito de preparar en edición crítica el comentario de que se trata, y creemos ha de ser sin duda para mucha gloria, del escotismo y de la teología española.—J. SACÜÉS, S.I.

GONZÁLEZ MORFÍN, ADALBERTO, S.I.: *Jesucristo-Palabra y palabra de Jesucristo*. Algunos elementos para la teología de la palabra en el Evangelio de S. Juan.—Ed. Jus (México) 147 pp. 17×23 cm.

El A. dice en el prólogo que la novedad de esta tesis para el doctorado en la Facultad de Teología de la P. U. Gregoriana, consiste en considerar «sistemáticamente la palabra de Jesús tal como aparece en el IV evangelio» (p. 7). El A. se ha dedicado «mucho más a la lectura atenta y directa del texto que a la tarea de acumular erudición» (p. 7). Los frutos recogidos serán útiles para algunos tratados de teología y para la «teología de la predicación» (p. 7).

En el prólogo (pp. 11-18) determina el campo de su investigación, que no es resolver los problemas del prólogo de Jn 1,1-18, sino estudiar *el logos* en su contexto inmediato y en su relación con todo el libro. Juan llega al «Logos» en singular desde las especulaciones acerca de la Ley, la Sabiduría, los textos sobre la palabra y desde su convivencia con Cristo (p. 15).

En la primera parte estudia los vocablos que designan la palabra de Jesucristo: *logos*, *lalein*, *didaché* (pp. 21-61). La máxima extensión se la da a la palabra «logos» (pp. 21-43); sigue «lalein» (pp. 45-59) y «didaché» (p. 61).

En la segunda parte estudia «la realidad de la palabra de Jesucristo» y «algunos de los aspectos más importantes que la caracterizan» (pp. 63-99). El A. se pronuncia porque el evangelista cree que las palabras que él le atribuye fueron realmente pronunciadas por Jesús (p. 65). afirmación que exige mucha matización. Luego examina algunas características de la palabra de Jesús: valiente y sagrada (p. 66-68), que destruye neutralidades (p. 69s), tradicional (p. 70-72), irrevocable (p. 73-75), tan excelente como la Escritura (p. 75-76), obra maravillas (p. 76-78), implica una reciproca inmanencia (p. 79-82), debe ser guardada (p. 83-84), se relaciona íntimamente con el amor (p. 85-87), comunica la vida (p. 88), debe ser oída (p. 89-91), es purificadora (p. 91-93), medular (p. 93-94). Jesucristo mismo llama la atención acerca de su palabra (pp. 94-96). Es palabra que rompe un doble silencio: el de Jesús y el del Padre (pp. 96-99). Tal vez estas cualidades hubieran admitido una construcción más armónica y homogénea.

La conclusión se titula «de la palabra a la Palabra», cuyo sentido se comprenderá bien con esta explicación del A. «En el título de Logos... hay implícita esta confesión: el discípulo..., después de oír lo que dijo Jesús..., se acordó de que la Escritura lo llamaba palabra». Es decir, que el origen del Logos personal está en la propia experiencia del Evangelista. Tomada esta afirmación sin carácter exclusivo y único, es aceptable. La Bibliografía es deficiente (cf. E. MALATESTA, *St. John's Gospel*, 1920-1965 (Roma 1967). El libro se cierra con unos apéndices griegos (pp. 113-145).—JUAN LEAL, S.I.

PÁRAMO, SEVERINO, DEL., S.I.: *Temas bíblicos*.—Universidad Pontificia. Comillas (Santander 1967) Vols. 1-4, 21×14 cm.

La obra está dedicada al «Seminario y Universidad Pontificia de Comillas» en sus bodas de diamante, 1892-1967. Es fruto de los «cuarenta años de profesorado del autor. Por eso el Tomo I —*Temas generales*— empieza con un prólogo-dedicatoria a los discípulos que, según cálculos del A., son más de 2.000. Trabajos dispersos, durante cuarenta años, se recogen en estos cuatro volúmenes. El formato reducido y el número de cuatro volúmenes indican la intención pastoral y apostólica de la publicación. De esta forma la obra es mucho más manejable. Científicamente hubiera sido mejor un solo tomo.

Cada volumen tiene su característica: Vol. I. *Temas generales*, pp. 279. Vol. II. *Temas evangélicos*, pp. 261. Vol. III. *Temas mariológicos y josefinos*, pp. 271. Vol. IV. *Temas paulinos*, pp. 217. Cada tomo se distingue por su color propio en la portada. El tipo de letra y el papel dejan que desear.

Lo importante ha sido reunir en una obra la vasta producción del benemérito profesor. Cuarenta años de magisterio bíblico en una misma Universidad son muchos años y dignos de toda loa. Trabajo de cátedra diaria y de publicaciones abundantes. Enhorabuena. En esta colección no se cuentan las obras: como *La Biblia de Torres Amat*, publicada en 1928 (Madrid-Apostolado de la Prensa) con notas lógicas y marginales; *Vita Christi conspectu chronologico et harmonico* (Comillas 1935); *Los Salmos traducidos del hebreo y anotados* (Santander 1941-1949); *Los Cuatro Evangelios* (Santander 1952); *La persona de Jesús ante la crítica liberal, protestante y racionalista* (Santander 1956); *Evangelio de San Mateo. Traducción y comentario: La Sagrada Escritura. Nuevo Testamento, vol. I* (Madrid 1961-1964²). Ya el año 1915 publicó «*Homilias escogidas de S. Basilio*» (Barcelona 1915).

La labor constante del P. Páramo han sido sus colaboraciones en revistas, periódicos y Semanas bíblicas, mariológicas y josefinas, prueba de su laboriosidad y espíritu de bondad y colaboración. El celo y espíritu pastoral es, tal vez, la cualidad más destacada que ponen de manifiesto sus múltiples publicaciones.

Tomo I: Temas generales.

Aquí reúne el P. Páramo dos clases principales de estudios: los que se refieren a estudios sobre documentos y declaraciones del Magisterio (la «Humani Generis», el Vaticano II, la Comisión Bíblica y el S. Oficio) y el sentido literal pleno de la Sda. Escritura. Tiene también dos trabajos sobre los salmos: el género literario y el *Motu proprio* de la Nueva Traducción. En todos ellos revela el A. su interés por seguir la actualidad y las directrices que en cada momento marca el Magisterio.

Tomo II: Temas evangélicos.

Aquí también tenemos el comentario a varios documentos del Magisterio. El más importante es el comentario a la *Instrucción de la Comisión Bíblica sobre la historicidad de los Evangelios* (1964), que tanto ha influido en la doctrina del Vaticano II y se puede considerar como piedra milenaria en la interpretación evangélica. Es el documento bíblico más importante que, en orden a los Evangelios, ha publicado el Magisterio. Se puede decir que es el documento católico que señala el paso a la exégesis actual y moderna. Hay otros trabajos particulares de exégesis (Ju 7,38; 21,17; Mt 22,14 y Le 16,1-18). Es interesante el trabajo sobre «*los ritos que Jesucristo observó en la última cena*» (pp. 145-161). Con el estudio del salmo 77 ilumina el problema tan oscuro del «*fin de las parábolas de Cristo*» (pp. 95-123).

Tomo III: Temas mariológicos y josefinos.

Los estudios de teología bíblica los ha centrado el P. Páramo en la Virgen y en S. José. Es una prueba más de la finalidad apostólica y pastoral de su vida consagrada. Los estudios sobre la Virgen casi se centran en el paso de la Anunciación: reacciona contra algunas interpretaciones avanzadas (pp. 13-41), defiende el voto de virginidad de la Virgen (pp. 43-55), hace un estudio exegético-doctrinal del *Ave María* (pp. 79-112) y estudia la plenitud de gracia en el Cardenal Toledo (pp. 57-78).

Ya el año 1958, en el Congreso Internacional de Lourdes, presentó una ponencia sobre «*María, Madre de la Iglesia y su influjo en el cuerpo místico de Cristo*» (pp. 117-133), el tema que había de quedar consagrado más tarde por el Vaticano II. Un tema también de mucha actualidad es el de la función de la Virgen «en la historia de la salud», según la constitución «*Lumen gentium*» del C. Vaticano II (pp. 151-188). Es un tema ampliamente concebido y desarrollado bíblicamente.

Los temas josefinos son cuatro: comienzo del matrimonio entre la Virgen y S. José, edad de S. José, conocimiento de S. José sobre la misión y naturaleza de Jesús y, finalmente, la doctrina de Toledo acerca de S. José (pp. 217-271).

Tomo IV: Temas paulinos.

El P. Páramo es un buen conocedor de S. Pablo. Lo muestra en sus estudios, que son principalmente de dos clases: exegéticos (1 Tim 20; 2 Tim 1,14; Fil 1,21; Rom 12,1.6-21; 8,12-17) y teológicos, como «el misterio paulino y el sentido literal pleno (pp. 11-23), Jesucristo centro de la creación (pp. 95-112), el testamento pastoral de S. Pablo (pp. 131-142). Es particularmente interesante y muy citado el trabajo sobre «las fórmulas protocolarias en las cartas del N. T.» (pp. 37-63). También tiene varios estudios dedicados a las relaciones de S. Pablo con España.

En estas publicaciones el P. Páramo se revela como es: un hombre de estudio y de trabajo, pero, sobre todo, un hombre de celo sacerdotal, de profunda bondad y caridad, de espíritu religioso, que ha consagrado su vida a los demás. Sus estudios revelan el fondo de su alma y, al mismo tiempo, el mundo y la época que le ha tocado vivir. Cada uno es deudor a su tiempo y debe ser juzgado con su enfoque propio, el que le dan las luces y preocupaciones de su tiempo. Enhorabuena, P. Páramo.—JUAN LEAL, S.I.

Saint Dominique et ses frères. Évangile ou croisade? Textes du XIII^e siècle présentés et annotés par M.-H. VICAIRE, O.P.—Les éditions du Cerf (Paris 1967) 190 pp. 11,50×17,50 cm.

Prosiguiendo el camino iniciado con su *Saint Dominique. La vie apostolique* (1967) ofrece esta vez M.-H. V el *Libellus* de JOURDAIN DE SAXE, enriqueciéndolo con fragmentos de otras narraciones antiguas tales como las *Leyendas* de Pedro Ferrand, y de Constantino de Orvieto, y otras menos significativas. El resultado es una auténtica y breve historia de la vida y obra de Domingo de Guzmán. Al fin se añaden las tres cartas del santo y unos apéndices cronológico-comparativos y de materias. En conjunto, una obrita indispensable para quien quiera tener una sucinta y exacta idea del Santo y de la fundación de su Orden.—A. BORRÁS, S.I.

BAU. C. SCII.: *San José de Calasanz*.—«Publicaciones de Revista Calasanzia» (Salamanca 1967) 419 pp.

Durante las últimas décadas se han multiplicado los estudios y se han esclarecido no pocos aspectos de la vida del santo fundador de las Escuelas Pías. El A., uno de los que más parte tuvieron en esta renovación, defendió en 1963, en la Universidad de Valencia, su tesis doctoral con la que coronaba una larga vida de investigación. Su llorada muerte, a principios del pasado año, truncó una esperanza. Ahora, y para celebrar el segundo centenario de la coronación de José de Calasanz, el P. Claudio Vila ofrece al gran público aquella tesis convenientemente aligerada del aparato crítico. Ha retocado también algunas afirmaciones.

El resultado ha sido una amena biografía del santo. Esencialmente completa desde su nacimiento en Peralta de la Sal el 31 de julio de 1558 hasta su muerte, acaecida en Roma la noche del 24 de agosto de 1648. Muy brevemente se nos da a conocer también su gloria póstuma. El interés va en aumento a medida que avanzan los años de aquella vida tan agitada y significativa. El A. no esconde las intrigas y desaciertos del mundillo romano del que fue una de las más preclaras víctimas el anciano Fundador. Quizás a alguno podrá admirarle el mundo de pequeñeces en que se movía la Congregación del Santo Oficio,

El A. puntualiza, deshace equívocos y piadosas leyendas y con una sana y objetiva crítica sitúa la vida del santo en su contexto histórico. Si tuviéramos que criticar algún aspecto de este interesante estudio sería su juicio demasiado benévolo para el Santo Oficio en el caso de la condena de Galileo; creemos que aquella condenación, en que quedó implicada la misma autoridad pontificia, fue más triste y dolorosa para la Iglesia de lo que puede aparecer en las páginas que le dedica el A.

Estamos seguros de que nadie se arrepentirá de haber leído unas páginas que le habrán permitido asomarse a una de las centurias más agitadas de la historia de la Iglesia y admirar el tesón y virtud de uno de los hombres que más la honraron. Felicitaros a la Revista Calasanzia por haber puesto al alcance del gran público esta obra, que constituye no sólo un homenaje a José de Calasanz, sino también de uno de sus hijos.—A. BORRÁS, S.I.

HERNÁNDEZ ANDRÉS, J. M.: *Catálogo de una Serie Miscelánea procedente del Convento de San Antonio del Prado y de Casas y Colegios Jesuíticos, redactado por...*: dos vol., 24,5×17,5 cm.: I, Madrid 1967, *Impresos* (1510-1823) XVI, 578 pág.: II, Madrid 1968, *Manuscritos, Indices Generales*, XVI, 362 pág. Archivo Documental Español, publicado por la Real Academia de Historia, tomo XXIII.

Al año de la publicación del Inventario de «Documentos de la Compañía de Jesús en el Archivo Histórico Nacional» de Madrid, sigue la Real Academia de la Historia con el presente *Catálogo* del docto archivero, J. M. Hernández Andrés, sobre una de las ricas Colecciones que posee la Academia, y en la que también hay muchas cosas de Jesuitas, con la diferencia de que los papeles del Archivo Histórico proceden todos del secuestro efectuado en el siglo XVIII por el Conde de Aranda, y estos no, sino que son en general anteriores y pertenecían antes de la desamortización al Convento de Capuchinos, llamado de San Antonio del Prado, y dentro de la Academia constituyen el fondo conocido, dice el autor, por «Colección de Fray Francisco de Ajofrín, del nombre de este religioso capuchino (1719-1789) colector de una parte de los volúmenes que la integran».

La serie forma una variada Miscelánea de casi todos los ramos del saber, pero predominan, como lo hace suponer el origen, los relativos a ciencias eclesiásticas, humanísticas e históricas, que el autor del *Catálogo* ha ido agrupando en diversos títulos o apartados, cuyo esquema figura al principio de los volúmenes. El vol. I comprende los Impresos, que llegan al número de 1568 distintos, de los que algunos están duplicados, y 298 son o tratan de jesuitas. El vol. II contiene los Manuscritos, en cantidad de 594, de los que 145 son de jesuitas. En total hay dentro de la Colección Ajofrín 443 piezas o documentos que se refieren a la Compañía de Jesús; esto atendiendo sólo al título que llevan, aunque se puede creer que otros en materia de sermones, teatro escolar, discursos de ocasión o disertaciones académicas, poesías, etc., sean también de procedencia o asunto jesuítico.

Para la determinación de autores y otras circunstancias suele el A., con muy buen acuerdo, citar, además de las notas que llevan algunos documentos escritas por Ajofrín, las grandes Bibliografías de especialistas muy diversos, y entre ellos para jesuitas al P. J. Eugenio de Uriarte, agudo y eruditísimo investigador. A este propósito (en I, n.º. 588) puede notarse la rarísima *Vida* del P. José de Anchieta, apóstol del Brasil, Jerez de la Frontera, 1677, publicada a nombre de su sobrino Baltasar de Anchieta Cabrera y Sanmartín, atribuida por Uriarte al P. Esteban de Peralta, pero que tiene por verdadero autor, según poderosos indicios recogidos por el prof. A. Cionarescu en «Revista de Historia Canaria», 1960, al jesuita Luis de Anchieta Cabrera Sanmartín, hermano mayor

del anterior, entonces niño de 15 años, como creo haber demostrado en la revista *Razón y Fe* (vol. 166, Madrid 1962, 56).

Dos excelentes índices al fin del vol. II facilitan la búsqueda de documentos y datos. En fin, lector, que se trata de una obra de ciencia pura, muy útil para acercarse a la verdad perenne, solaz y descanso en medio de los vaivenes, controversias y enconadas polémicas, llenas muchas veces de pasión y vacías de sentido, que son plaga de nuestra edad contemporánea.—F. MATEOS, S.I.

NORTH, ROBERT, S.J.: *Teilhard and the Creation of the Soul*.—The Bruce Publishing Company (Milwaukee 1967) XIV-317 pp. 15×22.5 cm.

El P. Robert North es especialista en lenguas semíticas, arqueología y teología bíblicas. En la presente obra manifiesta sus facultades de exégeta y teólogo en el tema concreto que da título al libro.

K. Rahner introduce el tema de la creación del alma como una «*Quaestio disputata*» teológica. El libro tiene 10 capítulos. En los 4 primeros se expone prácticamente el sistema teilhardiano, subrayando el tema de la creación del alma: aparición del espíritu a partir de la materia, monogenismo-poligenismo, creación ortogénesis y teorías científicas, punto Alfa y Omega. El cap. 5.º: «*El Cristo cósmico escotista*», no es sólo la confrontación con la doctrina escotista lo que en él se expone, sino que recoge la tradición escolástica a propósito de la controversia con los escotistas. Pero lo peculiar de lo obra de R. North es la atención que dedica al estudio de la doctrina de la Escritura y de la Iglesia sobre la creación del alma (ce. 6.º y 7.º). En este punto defiende tenazmente de toda heterodoxia a Teilhard, pues demuestra que la posición de Teilhard de Chardin con relación a la aparición del espíritu es compatible con lo que enseña la Escritura y con la doctrina de la Iglesia. El autor, en el cap. 8.º, acepta plenamente la explicación dada por K. Rahner de la aparición del espíritu: efecto conjunto del *curso creador* de Dios y de la acción de los progeneradores. El tema del *curso* en la Escuela y el del *momento de la infusión* del alma lo trata el autor en el cap. 9.º. Por fin, la visión del futuro de la humanidad según la visión de Teilhard de Chardin, sometida a crítica, es el tema del último capítulo. Tres índices enriquecen el libro: (A) de los textos citados de la Escritura; (B) de materias y autores citados y (C) de las obras de Teilhard, citadas o no. El libro del P. Robert North es una obra muy valiosa. No es una mera apología de Teilhard, o una exposición de la doctrina de la creación del alma en Teilhard, sino un estudio monográfico completo de un tema tan trascendental como la aparición del espíritu con orientación teilhardiana. North demuestra en su estudio que está bien familiarizado con el difícil arte de la hermenéutica, fundamento indispensable para los estudios ideológicos históricos y teológicos.—J. VÍCHEZ, S.J.

TRUHLAR, K. W., S.J.: *Nuestra experiencia personal de Cristo*.—Razón y Fe (Madrid 1966) 214 pp. 17×12 cm.

K. W. Truhlar es ya conocido por sus obras, que se caracterizan por su profundidad. En la presente da nuevas muestras de su espíritu constructivo y de gran contenido, respondiendo plenamente a la tendencia de nuestros días. Hoy no nos contentamos con una participación indirecta de Cristo, con una práctica de devociones más o menos enraizadas en la tradición cristiana. Queremos vivir una vida íntimamente unida a Cristo. Por esto se fomenta todo lo que alienta y sostiene esta tendencia, como es la liturgia, la Comunión, etc.

El autor plantea el problema de la experiencia personal de Cristo, que satisface de un modo especial estas ansias modernas. La experiencia de Cristo en la vida cristiana no se limita a una participación en la gracia o a cierta

vida ascética o mística. Es una participación directa y personal en el mismo Cristo. Claramente aparece la importancia transcendente de este problema para la vida cristiana. Ahora bien, ¿en qué consiste esta experiencia o participación de Cristo? ¿Qué efectos produce y cómo se desarrolla en nuestra vida? El autor presenta y expone breve y acertadamente este problema.

Ante todo, presenta, a lo largo de la historia de la heterodoxia cristiana, algunos conatos de negación de esta participación de Cristo en la vida cristiana. Luego establece la realidad de la misma, como aparece, no solo en santos tan insignes como un Ignacio de Loyola, sino en las más sencillas almas cristianas. Completando esta realidad, pondera la expresión y contenido de esta experiencia de Cristo y su íntima relación con la experiencia cristiana de Dios. Concretando más todavía la significación de esta experiencia de Cristo, el autor la presenta como síntesis de la fe y trata de su contenido teológico, y en consecuencia, de Cristo como iluminador y revelador.

Esta experiencia de Cristo no se da solamente en la vida mística de las almas privilegiadas y como manifestación de un don sobrenatural, sino que entra de lleno en la vida ordinaria de los fieles. Por esto expone el autor lo que designa como experiencia ordinaria y mística y el sustrato natural experimental de la experiencia cristiana de Cristo en la vida ordinaria de los fieles bajo tres aspectos: como realización plena o plenitud máxima del hombre; como resultado de cómo Dios, el hombre Dios y el hombre están entrelazados en la experiencia de Cristo y, finalmente, como encuentro existencial del hombre de Cristo. En una palabra: el autor consigue presentar al Verbo Encarnado como fundamento, fin y principio de la vida cristiana, y esto incluso en una forma experimental.—BERNARDINO LLORCA, S.J.

SAVATÓN, AGUSTÍN: *Aprender a esperar. Valores fundamentales del monaquismo*.—Sigueme (Salamanca 1966) 164 pp. 11,5×18,5 cm.

Como se expresa en el subtítulo, se trata de ponderar los valores fundamentales de la vida monástica. Es evidente, en efecto, que desde los grandes Institutos monásticos de la antigüedad hasta las numerosas Congregaciones modernas e Institutos de perfección, se han experimentado multitud de transformaciones. Pero, indudablemente, la vida monástica o de congregación a Dios debe mantener una serie de valores, que constituyen su esencia y su característica. Esto es lo que el autor trata de presentar a los lectores en una exposición agradable y sugestiva.

Estos valores están bien caracterizados en los puntos que se señalan en los diez capítulos de la obra. Ante todo, la soledad, el rasgo más saliente de los que en los primeros siglos trataron de consagrarse a Dios, y que, acomodándose al género de vida de cada Instituto, aun en los tiempos modernos, debe persistir siempre. La pobreza y la obediencia, a lo que debe juntarse la penitencia y castidad, que forman en el desarrollo ulterior del monacato y vida de consagración los votos fundamentales de la vida religiosa. Sigue luego el trabajo, que, unido con el cenobismo o vida de comunidad, la oración y la liturgia (el *Opus Dei*), llenan por completo la vida monástica o religiosa. Finalmente el apostolado, sea por la oración, sea por la actividad apostólica o las obras de beneficencia.—BERNARDINO LLORCA, S.J.

FRAILE DELGADO, L.: *Cristo y Latinoamérica*.—Ed. Sigüeme (Salamanca 1966) 234 pp. 12×18,5 cm.

La presente obra nos ofrece una serie de artículos cortos y vibrantes y de circunstancias, que pueden contribuir de un modo especial a reavivar los sentimientos religiosos en Hispanoamérica e incluso en España. Como se in-

dica en el *Pórtico*, «estos artículos fueron escritos a propósito del Evangelio de cada domingo, durante dos años, desde el cono sur de América. Brotaron de la pluma y del corazón acuciado por los problemas gravísimos planteados en este continente».

Unos se publicaron en una prestigiosa revista local. Otros quedaron inéditos. Ahora, pues, se publican todos juntos con la seguridad de que pueden hacer un gran bien a sus lectores. De hecho no siguen ningún orden ni ningún plan especial. Como características fundamentales, pueden señalarse: ante todo, su espontaneidad; pues son como una especie de gritos de un alma apostólica a la vista de las realidades del mundo. Se observa asimismo que los mismos problemas se repiten en diversas formas, dirigidos a la sensibilidad de las almas buenas. Son muy breves y en eso mismo se acomodan al modo de ser de la actual generación, incapaz de ocuparse durante largo rato en una misma cosa.

El mismo autor, que es quien presenta esta edición de conjunto, atestigua que son el fruto de su contacto directo con los cinco países: Paraguay, Argentina, Uruguay, Chile y Brasil, en algunos de los cuales ejerció algún tiempo su apostolado sacerdotal.

El enunciado de algunos puntos bastará para dar una idea de conjunto sobre el valor y significación de esta obra. 1. Cristo y Latinoamérica. 5. Sao Paulo: opulencia y miseria en la navidad. 9. El Evangelio limpiaría a América. 16. Las turbas piden pan. 25. Cristianismo de fachada. 29. Latinoamérica, tierra de misión. 41. Llamada a la resurrección. 48. Para los «sin Dios». 62. ¿Tienen fe estos hombres? 74. Para los cristianos cobardes. 75. Palabras desde la cruz. 92. Derechas e izquierdas. 94. Y ¿quién es mi prójimo?.—BERNARDINO LLORCA, S.J.

BÜHLMANN, W.: *Afrique: Visages de l'Église*. Trad. del alemán.—Desclée (Paris 1967) 328 pp. 13,5×21 cm.

Un auténtico misionero y auténtico conocedor del Africa negra nos da a conocer, por medio de esta interesante obra, la verdadera situación de la Iglesia católica en Africa. Es intelectual, actúa como profesor de misionología desde 1954 y adquiere una enorme experiencia misionera durante largos años, en que recorre diversos territorios de misión, y sobre todo en un año, dedicado por entero a conocer todos los países del Africa. El resultado de estos estudios es la presente obra, escrita con verdadero amor e inspirada por un sano optimismo. Por eso es particularmente recomendable para los que deseen tener una idea exacta del Africa negra y del Africa cristiana. Tiene el aliciente de una novela y se lee a las veces con verdadera emoción.

El plan es sencillo. En el primer apartado se trata del Africa antes del cristianismo, donde insiste el autor en el falso conocimiento que se tenía de los africanos, a quienes se consideraba como seres infrahumanos y se trataba como bestias. El autor prueba con toda suficiencia que los paganos eran fundamentalmente religiosos y llega a afirmar que existen fundados motivos para suponer que hubo entre ellos verdaderos santos. En este sentido se ha realizado un verdadero descubrimiento del alma africana.

La parte II nos presenta al Africa cristiana y constituye el cuerpo principal de la obra. En ella se trata, en primer lugar, de su desarrollo o estado exterior, es decir, la historia del cristianismo en Africa, desde su primera entrada en Alejandría en el siglo I, hasta las grandes misiones de nuestros días. Sigue luego un capítulo de gran interés, titulado «El testimonio», donde se exponen los avances realizados por el cristianismo por obra principalmente de su testimonio, con sus instituciones de beneficencia, con las escuelas y la instrucción de las masas, el trabajo inmenso de las misiones, la prensa cristiana, etc. A continuación se da cuenta con gran abundancia de datos sobre el resultado obtenido y sobre la organización de la Iglesia católica.

Pero lo más interesante del libro es el largo capítulo que sigue, en el que se da una vista de conjunto sobre la vida interior de la Iglesia católica en Africa. Se describe con abundante documentación y con entusiasmo apasionante al «Hombre nuevo» y «Comunidad nueva», resultantes del bautismo cristiano; las relaciones paternales existentes entre los pastores y las ovejas; el llamado «origen de la vida», es decir, los nuevos principios cristianos que comunican la nueva vida a los católicos africanos; la obra de los laicos en medio de la comunidad cristiana. Finalmente se traza una preciosa imagen de la Iglesia africana.

En la parte III se reúnen interesantes datos sobre las fuerzas no cristianas del Africa. Ante todo, sobre el paganismo y el Islam, que son las fuerzas principales. Pero sobre todo se nota la fuerza que ejercen, por un lado, el materialismo que todo lo invade, y de un modo especial el comunismo, en sus planes de conquista universal.

Finalmente, la parte IV nos ofrece como conclusión de todo el trabajo, interesantes puntos de vista sobre el lugar que ocupa la Iglesia católica en el Africa actual, que, sobre todo en algunos territorios, es decisivo. Asimismo sobre la gran significación del testimonio cristiano y la obra que debe realizar el misionero católico en la actualidad. Una serie de interesantes cuadros estadísticos completa la excelente impresión de la obra.—BERNARDINO LLORCA, S.J.

GÓMEZ CAFFAREN, JOSÉ, S.I.: *Curso universitario de Teología.—Razón y Fe* (Madrid 1968) 394 pp. 14×19,5 cm.

El conocimiento profundo del pensamiento filosófico moderno desde Kant a nuestros días y el contacto personal, favorecido por cualidades humanas de tacto y comprensión y de mentalidad abierta, con los jóvenes universitarios, han sido elementos valiosos que, sin duda, han ayudado eficazmente al autor para presentar este volumen de formación religiosa para estudiantes de carrera, que les ayudará a valorar y amar el cristianismo auténtico. En el plan del autor, este es el primer curso, el fundamental, al que han de seguir otros cuatro.

Aquí pretende dar una visión sintética del cristianismo, que pueda entusiasmar al estudiante universitario moderno, a pesar de las circunstancias adversas en que se encuentra, debidas a los avances de la técnica científica en pleno apogeo y a una instrucción religiosa previa ordinariamente superficial y, muchas veces, fosilizada.

Es, a mi parecer, un gran acierto para el fin pretendido, enfocar el cristianismo desde el ángulo del amor y visualizarlo todo desde él. A pesar de ser tan claro ese enfoque, hay que reconocer que en la instrucción religiosa tradicional no se le daba la importancia fundamental que tiene. Con razón que el primitivo cristianismo se basaba en este amor. Por lo mismo no es de maravillar que, apartándose de la lógica tradicional, comienza con la exigencia moral del amor y la necesidad de la lucha cristiana por el mismo. En ello no hace sino seguir el ejemplo de los sinópticos y de la predicación del mismo Jesús y además solventa enseguida el problema cristiano, que los jóvenes universitarios se plantean primariamente, que es precisamente el problema moral. Estendido bien este punto, se ve el lugar que naturalmente ocupa en la vida del cristiano el pecado y se ve la responsabilidad enorme de la vida presente al poder dar lugar a una rebeldía deliberada contra Dios definitiva. Hay que luchar por el amor contra nuestro egoísmo.

Cuanto queda dicho se confirma con el dogma fundamental del cristianismo: Dios es amor, Dios es Padre. Este es el punto clave para explicar la relación entre Jesús y su Padre y la doctrina misma de Jesús. Muy acertadamente hace notar cómo esta palabra «Padre» implica lo que nosotros entendemos por amor, que para nuestra experiencia humana nos da la experiencia

Padre-Madre. Y la obra redentora de Cristo no es sino efecto de este amor del Padre. En ella elemento fundamental es la oblación que informa *toda la experiencia humana* de Cristo y culmina en su pasión y muerte, aunque no sean estos los únicos elementos redentores.

Sobre la conexión entre la redención de Cristo y el pecado, podrá discutirse lo que dice el autor y, sin duda, habrá quienes lo discutirán; pero creo que su posición encuadra mucho mejor en el dogma fundamental y presenta la Encarnación y la gracia como centro absoluto del plan de Dios, de manera que si el pecado ha ocurrido, ha sido dentro del plan divino universal. Ciertamente *de hecho* hay conexión entre la redención y el pecado, pero la redención no ha de concebirse *primeramente* como remisión del pecado ya cometido, expiación, reconciliación, sino de un modo más genérico, como antídoto. O bien lo evita o bien lo repara, si lo ha llegado a cometer. Es una liberación.

Cristo, pues, aparece así como el centro de la obra de Dios. De aquí que el conocimiento del verdadero cristianismo nos lleve al conocimiento de Cristo: su resurrección —hecho fundamental en el que hemos de distinguir los datos históricos del objeto de la fe— su kénosis, carácter esencial de su vida y su divinidad tal como se manifiesta en su vida mortal.

La grandeza del dogma cristiano está en la gran realidad de la participación de los cristianos en la filiación divina del Verbo de Dios, por la que el Espíritu de Cristo viene a ser el Espíritu de los cristianos, miembros del Cristo Total. Y esto que podemos llamar con exactitud el misterio de Cristo, tiene su concreción en la Iglesia, su realidad social. Dentro de este marco la Trinidad aparece primariamente en función con la elevación del hombre al orden sobrenatural y creo muy de sentido común su indicación que es mucho mejor presentar este dogma desde este punto de vista que especular sobre lo que excede infinitamente nuestra limitada inteligencia humana.

Los dos últimos capítulos recogen todo el aspecto humano del cristianismo, como consecuencia natural de cuanto se ha dicho y por lo mismo de un atractivo positivo extraordinario para quienes se interesan por los valores humanos. No quisiera que estas palabras se entendieran mal. En manera alguna quiero decir que no se ponga en su lugar adecuado el orden sobrenatural, como algo que está por encima de las exigencias humanas. Pero si que estas exigencias humanas encuentran su perfeccionamiento en la obra sobrenatural, lograda por la Redención del Hijo, que une a sí a todos los hombres, haciéndoles hijos de Dios en el sentido más estricto de la palabra, aunque sólo por participación.

Brevemente, el valor apologético de este libro está en que para cualquiera que reflexione sobre él sinceramente, tendrá que admitir que no hay otra religión, ni otro sistema filosófico, por grandes que sean los valores que contienen, el cual llene de manera más perfecta las aspiraciones humanas. La lástima es que el cristianismo en concreto y como es vivido por una gran mayoría de cristianos, aun de aquellos que deberían ser una imagen viva del mismo, no sea un reflejo del cristianismo verdadero.

Con todo lo dicho no queremos decir que la presente obra, de tanto valor, sea tan definitiva que no pueda mejorar. Que no haya puntos, los cuales no queden enteramente claros y que puedan ser captados fácilmente por sus destinatarios, pero es una pauta acertadísima para obtener el fin pretendido: que la formación de los universitarios en religión sea eficaz y capaz de hacerlos apreciar y amar el amor y bondad de Dios plasmada en el cristianismo verdadero.

Una advertencia final. Creo que la lectura atenta de este libro podrá ser de eficaz utilidad aun a sacerdotes y religiosos y les ofrecerá materia de consideración fructuosa.—LUIS LAMOLLA.

GUICHOU, P.: *El Evangelio de S. Juan*.—Ed. Paulinas (Madrid 1966) 340 pp. 13×18,5 cm.

El comentario al Evangelio de S. Juan, de Guichou, viene a sumarse a una serie de trabajos que han visto la luz en los últimos años acerca de dicho Evangelio. El autor quiere pulsar todo el rico contenido del Evangelio joanneo desde la doble perspectiva exegética y teológica.

Es digna de mención la preocupación de desentrañar la intención del hagiógrafo que preside todas las páginas de dicho trabajo, quedando de este modo definido el método empleado por el autor.

Los grandes temas que constituyen el tejido del Cuarto Evangelio son puestos de relieve por la pluma de nuestro autor, dentro del plan unitario de S. Juan, cuya atención queda polarizada en la penetración de la Persona de Jesús, en quien ve el discípulo amado la revelación de la «doxa» del Padre.

De ahí que una de las cuestiones abordadas por el autor sea la relativa a los milagros, como «signos» que conducen al descubrimiento de la mesianidad y divinidad de Cristo. Por otra parte, la perspectiva eclesial y sacramentaria de dicho Evangelio ilumina el sentido de continuidad y plenitud del designio salvífico de Dios, iniciado en el Antiguo Testamento. En dicha vertiente el símbolo del desposorio de Yahvé con su pueblo es recogido cuidadosamente por Juan, al presentar en un transfondo de idéntico paralelismo ideológico la figura de Jesús, como Esposo de la Iglesia en la dimensión del Nuevo Israel, reconciliado con el Padre por la entrega del Hijo y la misión del Espíritu.

Uno de los valores del libro es el haber desvelado el significado profundo que tienen las palabras y obras de Jesús en el Cuarto Evangelio, dentro del marco simbólico, implicado en el histórico. Así la dificultad que ofrecen las palabras de Jesús al responder a la petición de su Madre en Caná es estudiada por el autor, aportando su opinión personal en coherencia con todo el espíritu del Último Evangelio.

Es preciso, sin embargo, reconocer que el autor no pretende hacer una obra de carácter científico, sino simplemente posibilitar el acceso a una más profunda penetración del Evangelio joánico, haciendo entrar en sintonía con la perspicacia de la fe de S. Juan, en la que contempla el Misterio de Jesús como la plenitud de la revelación del amor de Dios.—S. VERGÉS, S.I.

SILVA DIAS, J. S. DA: *A Congregação da Oratorio de Lisboa. Regulamentos Primitivos*. Instituto de Estudos Filosóficos.—Universidad de Coimbra (Coimbra 1966) 370 pp. 15,5×22 cm.

Esta obra forma parte de la *Serie de Cultura Portuguesa*, publicada por el Instituto de Estudos Filosóficos en la Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra. Su autor, el profesor de dicha Universidad es ya bien conocido por sus estudios sobre materias políticas, sociales, culturales y en especial sobre las corrientes del sentimiento religioso en Portugal durante los siglos XVI al XVIII. Estaba, pues, bien preparado para abordar el presente, trabajo que servirá de base fundamental para un estudio posterior, en proyecto, sobre la organización, espíritu y realizaciones de la Congregación del Oratorio en Portugal. Al actual volumen precedieron cuidadosas investigaciones en múltiples archivos, principalmente en el Archivo Nacional da Torre do Tombo, en la Biblioteca Nacional de Lisboa, en la Biblioteca da Ajuda y en el Archivo Secreto Vaticano. Resultado de tales pesquisas es esta obra que contiene los *Estatutos de la Congregación del Oratorio*, con su *Apêndice* y sus *Reglas comunes*, según manuscritos anteriores a 1725. Siguesc el *Directorio para tener los nueve días de ejercicios*, compuesto por el P. M. Bernardes, que había sido ya editado en 1725. Es de sumo interés la nota en que examina las relaciones o faltas de relación respecto a los escritores emparentados con el Oratorio francés, el Oratorio italiano, los místicos especu-

tivos del norte, los PP. Juan Eusebio Nicremberg, Alonso Rodríguez, Bibliotheca de Lohner, etc. La obra se completa con el primitivo Bulario de la Congregación y sus Estatutos. La abundancia de notas que acompañan al texto, evitando, por otra parte, la prolijidad de crítica textual, avaloran la presentación de los citados documentos que constituyen una edición clara, erudita y de suma utilidad para el estudio del sentimiento religioso en la nación lusitana.—FRANCISCO DE B. VIZMANOS, S.J.

BARRUFFO, ANTONIO, S.J.: *Dinamismo e maturità della Fede* (Aloisiana, 7).—
Editrice Herder (Roma 1968) 165 pp. 17×24,5 cm.

Muchos son los artículos y libros escritos sobre la naturaleza de la fe según la Constitución *Dei Verbum* del Concilio Vaticano II, pero la mayor parte de ellos examinan solamente los elementos psicológicos e intelectuales del acto. La obra del P. Barruffo ha escapado a tales esquemas. Prescinde del análisis de la fe con sus fundamentos, sus oscuridades, y su voluntariedad para presentar un estudio original y en cierto sentido exhaustivo sobre el acto de fe enmarcado en el hábito de la fe que proporciona unos «ojos específicos» y se desarrolla incrustado en el complejo de la vida sobrenatural. No presenta una fe como disposición estática de la personalidad cristiana, sino como fuerza dinámica que crece, se desarrolla y llega a su madurez en cuanto componente esencial del organismo sobrenatural.

En siete densos capítulos va estudiando la fe en su proceso de crecimiento y maduración. Ante todo nos la muestra como una participación de la vitalidad trinitaria en el dinamismo de su fuerza, energía y vida. Estudia éste su carácter dinámico en el contexto del organismo sobrenatural, precisando su nacimiento como aceptación del mensaje de salvación, que implica por un lado la proclamación del kerigma cristiano y por otro la respuesta integral del hombre. Ya en el bautismo la fe crea un vínculo con Cristo que ha de desarrollarse hasta la parusía. Liberada de los infantilismos que la entorpecen en sus comienzos ha de madurar en un proceso dinámico atestiguado por la Sda Escritura y la teología. Termina la obra con el análisis de lo que es una fe madura en su significado general y en alguno de sus aspectos más específicos.

La obra contiene una gran riqueza de erudición escriturística, de modo que puede asegurarse encontrar en ella todos cuantos textos relacionados con la fe o con el crecimiento de las virtudes teologales se hallan en el Nuevo Testamento y aun en el Antiguo. Conoce muy bien el autor la doctrina teológica acerca de la vida sobrenatural y aun cuando a veces pudiera reprochársele la repetición de algunas ideas secundarias, esto ocurre por el empeño de analizar hasta el fondo y completar hasta el fin sus ideas.—F. B. VIZMANOS, S.J.

L'Avenir de la Religion. (Bulletin Saint Jean Baptiste, t. VIII, 4).—Cercle Saint Jean Baptiste (Paris 1968) 98 pp. 15,5×21 cm.

Publicación breve, pero llena de interés. Contiene las ponencias e intervenciones de la jornada del Círculo Saint Jean Baptiste celebrada en noviembre de 1967. Esta vez, a diferencia de las anteriores, no participaron en ella miembros de religiones paganas, judía o musulmana. Fue un diálogo entre representantes cristianos y no cristianos de las modernas orientaciones del pensamiento acerca del futuro de la religión. A continuación del discurso de apertura de J. ALBERT, Presidente del Círculo, tomaron parte en la jornada los señores ROGER APÉRY, profesor de la Facultad de ciencias de Caen en su departamento de matemáticas puras, que disertó desde el punto de vista de las ciencias sobre *La creencia libre*, como testigo de una religión natural. Le siguió JACQUES VIARD, profesor adjunto en el C. L. U. de Orleans, quien,

bajo el título de *La Humanidad de la religión*, hizo desfilar a los precursores de la *Populorum progressio* dentro del mundo obrero uo marxista, pero sí anticlerical, aunque no antirreligioso. A continuación PIERRE BURGELIN, profesor de filosofía en la Facultad protestante de teología de Estrasburgo describió las opiniones y consecuencias de la doctrina sobre *La muerte de Dios*. A estas ponencias siguieron otras tres en plan más constructivo en orden al encuentro de la experiencia y el mundo técnico con Dios. PAUL GERMAIN, profesor de la mecánica de los fluidos en la Facultad de ciencias de París, se propuso contestar a la pregunta *¿Es aceptable un discurso religioso en un mundo científico y técnico?*, exponiendo la necesidad de un nuevo modo de aproximación en el plan religioso. Por la parte sociológica, JEAN FOURASTIÉ, profesor en el Conservatorio Nacional de Artes y oficios y presidente de la Comisión de la «mano de obra», propuso las *Reflexiones de un sociólogo sobre el futuro de la religión*, que completó CALUDE BRUAIRE, Maestro de conferencias en la Facultad de letras y ciencias humanas de Tours, con sus *Reflexiones de un filósofo sobre el futuro de la religión*. Finalmente, el P. JEAN DANIELOU propone varias conclusiones, como consecuencia de las diversas ponencias. Al fin de cada ponencia se entablaron diálogos portadores de mayor luz sobre cada uno de los temas. No se puede dudar que tales jornadas y su publicación pueden contribuir a orientar a los cristianos en sus actuaciones dentro del mundo actual.—F. B. VIZMANOS, S.J.

LEÓN-DUFOUR, XAVIER, S.J.: *Los Evangelios y la Historia de Jesús*.—Ed. Estela (Barcelona 1966) 458 pp. 16×21,5 cm.

Ha sido un verdadero acierto de la Editorial Estela el haber traducido la presente obra del P. Leon-Dufour, facilitando su conocimiento a los lectores de habla española y contribuyendo a su difusión. El autor, especialista de bien adquirida fama en los estudios escriturísticos, profesor eminente y Consultor de la Comisión Pontificia Bíblica ha elaborado una obra que no es una investigación directa de fuentes, pero sí una síntesis de las últimas investigaciones en la materia. Puede considerársele como digno continuador de la línea iniciada hace cuarenta años por el P. L. de Grandmaison, pero con instrumental crítico más perfeccionado, erudición bíblica más amplia y mayor comprensión de los escritores y métodos protestantes y racionalistas contemporáneos. No es libro para una masa superficial de lectores: requiere en ellos una cierta formación no necesariamente católica y un determinado espíritu de seriedad de juicio. Pasamos por alto la textura de la obra, cuyo original francés fue ya objeto de examen en esta revista. Su conclusión es la respuesta a aquella pregunta de Jesús: *¿Quién decís vosotros que soy yo?*, a cuya solución llega partiendo de la aceptación universal por la Iglesia de los cuatro evangelios al terminar la mitad del siglo II y ascendiendo a través de los diversos estilos literarios de su composición, desemboca finalmente en la primitiva tradición oral que entronca con la predicación del Señor. A través de estas diversas capas geológicas llega a la figura del *Cristo histórico*, que concuerda plenamente con nuestro *Cristo de la fe*. Todo ello sin despreciar, sino valiéndose de lo que tienen de acertado los actuales métodos de la crítica racionalista. La nitidez de la traducción y la claridad tipográfica hacen su lectura fácil y fecunda.—F. DE B. VIZMANOS, S.J.

LOCHT, PIERRE DE: *Armonía de las vocaciones*.—Ed. Sígueme (Salamanca 1965) 112 pp. 12×18 cm.

Se trata de un libro sencillo, en el que Pierre de Locht expone ideas que deben saber todos los casados, a fin de lograr una realización consciente y

positiva de la vida matrimonial. El libro tiene cinco capítulos breves y sencillos. El primer capítulo nos habla de la comunión de amor que todos hemos de vivir en la marcha hacia la misma meta definitiva, aunque por distintos caminos. El segundo estudia la pedagogía de una aceptación de la condición humana como base y punto de partida de una auténtica realización vocacional. En el tercer capítulo aborda el problema de la armonía de las vocaciones insistiendo en la complementariedad de las mismas en orden al logro del triunfo total de todo el pueblo de Dios. Matrimonio, viudez, celibato, vida religiosa, ordenación, son caminos en orden a esa realización y deben subrayar valores que todas las vocaciones han de compartir un día. El capítulo cuarto se fija en la vocación matrimonial y, dentro de ella, de ciertos aspectos de la vida conyugal tal vez tratados con algo de vaguedad. Y, por fin, en el último capítulo se estudia la amistad y, mejor aún, la marcha hacia la amistad. El ser humano completo terminado no se encuentra ni en el célibe, ni en la pareja, sino sólo en la persona capaz de comunión universal. Un pequeño libro con cosas útiles para todos los estados, pero tal vez de más utilidad para los casados.—F. REINO, S.J.

COSTÉ, RENÉ, S.S.: *L'Homme-prêtre*.—Desclée (Paris 1966) 354 pp. 11×18 cm.

En una larga introducción, el autor nos explica claramente el fin que se ha propuesto: dar una descripción completa y leal del sacerdote que tan a menudo, y hoy principalmente, es objeto de problemática. El autor desea 'no retroceder ante ningún problema por discutido que sea, no pasar por alto ninguna cuestión por candente que sea'. Quiere también dirigirse al sacerdote: 'el centro de perspectiva será la conciencia sacerdotal... ver cómo se comprende el sacerdote a sí mismo, las repercusiones que tienen en él las exigencias de su sacerdocio, las dificultades que experimenta en su fidelidad, los problemas que se plantea, sus penas y sus alegrías'.

Todas estas cuestiones se tratan, en efecto, a lo largo de 18 capítulos: la vocación y la formación sacerdotal, el sacerdocio en sí, los ministros —y el ministerio— de la Palabra, de los sacramentos y del gobierno pastoral, la espiritualidad del sacerdote y su radio de acción, el 'hermano universal' que extiende por el mundo la caridad de Cristo. La lectura se hace cada vez más interesante y al acabarla se tiene la impresión de una obra bien lograda.

Una pena, por lo tanto, que este libro escrito en 1966, después de la carta de Pablo VI 'Summi Dei Verbum' (4-XI-63), después de la Encíclica 'Ecclesiam suam' y los decretos conciliares, no se refiera a estos documentos, sino de manera exigua. Hay que conceder, sin embargo, que la inspiración fundamental del libro —y su desarrollo— se encuentra plenamente dentro de las líneas de tales documentos. Pero en algunos puntos concretos la referencia a tales documentos habría proporcionado un ahondamiento no despreciable en la solución propuesta. Así, por ejemplo, en el capítulo sobre la vocación, las precisiones expuestas por la carta citada de Pablo VI; en el capítulo del diálogo omite las cualidades descritas en 'Ecclesiam suam' y no habla sobre el diálogo acerca de la obediencia, que tan a menudo se comprende mal. En una palabra, una mejor utilización de los documentos conciliares habría proporcionado a esta obra un valor más profundo. Lo que no quita que, tal como está, este libro sea verdaderamente esclarecedor y digno de toda alabanza.—F. L., S.J.

Libros recibidos

En esta sección se anuncian los libros recibidos en la revista, de algún modo pertinentes a su fin específico; pero ello no implica necesariamente su recomendación por parte de ésta, ni la obligación de recensionarlos o reseñarlos.

- ALBERTI MAGNI, O.P., EP.: *Opera Omnia*. Cura Instituti Alberti Magni Coloniensis Bernhardo Geyer Praeside. Tomus XIV, Pars I, Fasc. I, super Ethica Commentum et Quaestiones.—Verlag Aschendorff (Münster 1968) 220 pp. 24,5 × 32 cm.
- BARROSO GIPPINI, GONZALO: *España 1967. Nivel de vida europeo*.—Ed. Barroso Gippini (Madrid 1967) 62 pp. y múltiples gráficos, 21 × 30 cm.
- CABALLERO, BASILIO, Redentorista: *Pastoral de la Evangelización*. (Col. Cuadernos de teología y práctica pastoral).—El Perpetuo Socorro (Madrid 1968) 319 pp. 15,5 × 22 cm.
- CALCERRADA, J. H. DE: *El Supremo favor de Dios*. (Col. Spiritus).—Desclée de Brouwer (Bilbao 1968) 267 pp. 12,5 × 19 cm.
- CAÑADA, JOSÉ R. DE: *La Sentencia de Martín Pérez de Ayala sobre la relación entre la Escritura y la Tradición* (Archivo Teol. Granadino).—Centro de Estudios posttridentinos. Facultad de Teología (Granada 1967) 211 pp. 17 × 24 cm.
- EICHINGER - DUBOIS - DUMÉE - LEUBA - THURIAN - CONGAR: *Mirando al futuro... Después del Vaticano II. Riesgo y esperanza de la renovación de la Iglesia* (Col. Las Ideas y la Vida).—Comercial editora de publicaciones (Valencia 1968) 230 pp. 14 × 19 cm.
- ESQUEEDA BIFET, JUAN: *María. Madre de la Iglesia*. Estudio teológico de la maternidad de la Virgen sobre la Iglesia a través de los documentos conciliares del Vaticano II y del Magisterio ordinario.—Desclée de Brouwer (Bilbao 1968) 188 pp. 12 × 18,5 cm.
- GIULIANI, MAURICIO: *Oración y Acción*. Estudio de Espiritualidad Ignaciana (Col. Spiritus).—Desclée de Brouwer (Bilbao 1968) 212 pp. 12,5 × 18,5 cm.
- GOMES DOS SANTOS, DOMINGO MAURICIO, S.J.: *O Mosteiro de Jesus de Aveiro*. Museu do Mundo. Estudos de Historia (Ultramarina e Continental).—Companhia de Diamantes de Angola. Serviços culturais (Lisboa 1967), 3 vol. 786 pp. 23,5 × 31,5 cm.
- GORRICHIO MORENO, JULIO: *Los Suecos de la Granja y el Cuerpo diplomático* (Instituto Español de Historia Eclesiástica, n. 11).—Iglesia Nacional Española (Roma 1967) 207 pp. 17,5 × 25 cm.
- LEBRET, L. J.: *¿Suicidio o supervivencia de Occidente?* Estudios para comprender los problemas de nuestro tiempo (Col. Nuestro Tiempo).—Desclée de Brouwer (Bilbao 1968) 471 pp. 13,5 × 20,5 cm.
- MATELLÁN, S., C.M.F.: *Teología cristiana*. Síntesis para seculares. Tomo III. *El misterio de la existencia cristiana*.—Desclée de Brouwer (Bilbao 1968) 235 pp. 14,5 × 21 cm.

- MONDEN, LOUIS: *Conciencia, libre albedrio, pecado*.—Herder (Barcelona 1968) 198 pp. 14×21,5 cm.
- MONSECÚ, BERNARDO, C.P.: *El y su Pasión*. Ensayo cristológico.—El Pasionario (Madrid 1968) 386 pp. 11,5×17 cm.
- MYRCHA, MARIAN, Dr. Ks.: *Prawo Karne. Komentarz do Piatej Ksiegi Kodeksu Prawa Kanonicznego*.—Akademia Teologii Katolockiej w Warszawie (Warszawa 1960) 1032 pp. 17×24 cm.
- ORAISON, MARC: *Frente a la ilusión y la angustia* (Col. Un Problema: El hombre, 1).—Comercial editora de publicaciones (Valencia 1968) 189 pp. 14×20 cm.
- PABLO DE LA CRUZ, SAN: *Cartas y diario espiritual*. Selección, traducción y clasificación por el P. Bernardo Monsegú, C.P. Estudio introductorio sobre la personalidad y espiritualidad del Santo por el P. Basilio de San Basilio, C.P.—Ed. El Pasionario (Madrid 1968) 1174 pp. 11,5×17 cm.
- PRZYBYSZEWSKI, BOLESŁAW: *Złoty Dom Krolestwa*. Studium z Dziejow Krakowskiego Cechu Złotniczego od Czasu Jego Powstania (Ok. 1370) do Polowy Wieku XV.—Akademia Teologii Katolickiej (Warszawa 1968) 190 pp. 17×24 cm.
- RAHNER, C.-RIEDMATTEN, E. DE-CHENU, M. D.-SCHILLEBECKX, E.-HEYLEN, V. L.-DONDEYNE, A.-LEBRET, L. J.-CALVEZ, J. I.-DURARIE, D.-LAWRENCE, J.-REID, J. K. S.: *La Iglesia en el mundo actual* (Col. Nuestro tiempo).—Desclée de Brouwer (Bilbao 1968) 396 pp. 13,5×20,5 cm.
- RODRÍGUEZ, ISRAEL: *Poemas de Israel*. Ilustraciones de José Luis Díaz de Villegas.—Universidad Católica de Puerto Rico. Ponce. Puerto Rico (Puerto Rico 1968) 51 pp. 13,5×21 cm.
- RYBUS, Ks. HENRYK: *Primas Maciej Drzewicki Działalność Kościelna w Diece zji Przemyskiej (1504-1513)*.—Akademia Teologii Katolickiej (Warszawa 1968) 260 pp. 17×24 cm.
- RUGGIERI, GIUSEPPE: *Il Figlio di Dio Davidico*. Studio sulla storia delle tradizioni contenute in Rom. 1,3-4 (Analecta Gregoriana, vol. 166, Fac. Theol. sectio B, n. 54).—Univcrsità Gregoriana (Roma 1968) 147 pp. 16,5×23,5 centímetros.
- SCHLIER, HEINRICH: *Principautés et dominations dans le Nouveau Testament* (Col. Quaestiones disputatae).—Desclée de Brouwer (Bruxelles 1968) 80 pp. 13×20 cm. 120 FB.
- ST. PASIERB, Ks. JANUSZ: *Ochrona Zabytkówztuki Kościelnej*.—Akademia Teologii Katolickiej (Warszawa 1968) 167 pp. 17×24 cm.
- SZAFRAŃSKI, Ks. WŁADYSŁAW: *Kompetencja Sadu w Procesie Kanonicznym* (kan. 1556-1568).—Akademia Teologii Katolickiej (Warszawa 1968) 110 pp. 17×24 cm.
- VAN KOL, ALPHONSUS, S.J.: *Theologia Moralis*, 2 vol.—Herder (Barcelona 1968) vol. I. 824 pp.; vol II, 715 pp. 16×24 cm.
- VARGAS-MACHUCA, ANTONIO, S.J.: *Escritura, tradición e Iglesia como reglas de fe según Francisco Suárez* (Bibliot. teolog. Granadina).—Facultad de teología (Granada 1967) 388 pp. 17×24 cm.
- Directorio de la Acción Misionera. Teoría y praxis de la Misión parroquial* (Cuadernos de teología y práctica pastoral).—Ed. El Perpetuo Socorro (Madrid 1968) 310 pp. 15,5×22 cm.
- Studia dogmatyczno-Moralia*: KOŁODZIEJCZYK, Ks. MIŁOSŁAW, *Tożsamos mistycznego Ciała Chrystusa i Kościoła Katolickiego w Teologii Katolickiej Ostatniej Doby*—PRYSZMONT, Ks. JAN; *Podstawy Religijne Etyki u Solowjewa*.—Akademia Teologii Katolickiej (Warszawa 1968) 201 pp. 17×24 centímetros.
- Theologica. Os Seminarios e o mundo de Hoje*. Acta das Semanas de Braga.—Revista de Ciências Sagradas. Número extraordinario. Seminario Conciliar (Braga 1968) 336 pp. 16×23 cm.